

DAVID Y SU IGLESIA PRIMITIVA




*LA FE QUE HEREDO DE
SUS PADRES*

Leonard y Flor Moon

ENSEÑANZA

“David y su iglesia primitiva: la fe que heredó de sus padres”

 **Salmo 22:4** — “En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y tú los libraste.”

INTRODUCCIÓN

El Salmo 22 es uno de los textos más profundos de David, cargado de clamor, dolor y también esperanza. Allí vemos a un hombre atravesando angustia, pero que encuentra refugio en una certeza: la fe no comenzó con él, sino que le fue heredada.

David reconoce que su confianza en Dios tiene raíces antiguas: **sus padres esperaron en el Señor y fueron librados.**

Esa confesión revela un principio clave: la primera iglesia de David no fue el tabernáculo, ni el altar público, sino su propio hogar.

Su casa fue su **iglesia primitiva**, un lugar donde recibió fe, consejo y ejemplo.

En su padre vio dirección, y en su madre ternura y profecía.

Esa primera congregación —el hogar— fue el altar donde se encendió la llama de su confianza en Dios.

Así como en Edén la familia era la primera congregación del Reino, también en la vida de David el diseño divino se cumplió en su niñez: **un hogar con voces autorizadas transmitiéndole la fe.**

El resultado fue claro: en medio de la crisis, David no corrió tras consejeros humanos, sino que buscó en la herencia espiritual de sus padres la confianza para refugiarse en Dios.

I. EL DISEÑO DEL HOGAR COMO IGLESIA PRIMITIVA



“En ti esperaron nuestros padres...”

1. El hogar como el primer altar


- Antes que existieran tabernáculos, Dios había establecido el hogar como altar.
- En ese altar se modelaban fe, oración y obediencia.
- David entendió que su confianza en Dios fue forjada en la atmósfera familiar.

💬 **Principio:** *La verdadera escuela de fe no comienza en la congregación pública, sino en el altar de la casa.*

2. El padre como apóstol de la casa


- En el rol paterno hay un aspecto apostólico: afirmar, enviar, establecer fundamentos.

- El padre de David modeló confianza en el Señor, y eso formó en el corazón del hijo la seguridad de que Dios siempre responde.

 **Principio:** *El padre que transmite fe se convierte en columna apostólica de su hogar.*

3. La madre como profeta de la casa

- En el rol materno hay un aspecto profético: discernir, animar, hablar vida en medio de la crisis.
- La madre de David alimentó la fe con palabras de esperanza y ternura.
- Ella fue una voz profética que enseñó a su hijo a esperar en Dios aun en medio de la angustia.

 **Principio:** *La madre que sostiene en oración y palabra forma en sus hijos visión profética del Reino.*

II. LA HERENCIA DE LA FE

 *“Esperaron, y tú los libraste.”*

La fe no es solo información; es una herencia espiritual. David aprendió a esperar porque lo vio primero en sus padres.

1. La fe se transmite por testimonio

- No basta con enseñar doctrina; la fe se transmite por el ejemplo.
- Lo que David vio en casa fue una vida de dependencia real en Dios.

2. La fe se confirma con experiencias

- Los padres de David tuvieron victorias en el Señor.
- Esas experiencias de liberación se convirtieron en memoria colectiva para la familia.

3. La fe se convierte en legado

- Lo que se siembra en un niño en casa permanece en su adultez.
- En su peor crisis, David recordó: “mis padres esperaron, y fueron librados”.

💬 **Principio:** *La herencia más valiosa que un hogar puede dejar a sus hijos no es dinero ni posición, sino memoria de fe en Dios.*

III. CUANDO EL HOGAR SE CONVIERTE EN IGLESIA

En la vida de David vemos un principio que hoy necesitamos recuperar: **la iglesia primitiva de cada hijo debe ser su hogar.**

1. El altar familiar como primer púlpito

- Allí el padre enseña, la madre confirma, y los hijos aprenden.
- El púlpito de la casa es la mesa, el tiempo de oración y la vida diaria.

2. Tres voces autorizadas en el hogar

- La voz de Dios a través de Su Palabra.
- La voz del padre, que establece dirección.
- La voz de la madre, que confirma y edifica en discernimiento.

3. La transmisión intergeneracional de fe

- Cada hogar en diseño divino se convierte en una iglesia que discipula a la siguiente generación.

💬 **Principio:** *Un hogar que funciona como iglesia primitiva es la mayor garantía de que los hijos sabrán enfrentar crisis sin buscar voces extrañas.*

IV. EL PELIGRO DE OÍR VOCES EXTRAÑAS


David pudo haber buscado consejería en otros pueblos, filosofías o tradiciones, pero no lo hizo. Su fe estaba anclada en la memoria de lo que aprendió en su casa.

1. La tentación de sustituir la voz de los padres espirituales

- Cuando se descuida el altar familiar, los hijos buscan consejeros empíricos.
- Esto genera adulterio espiritual: abrir el oído a voces no autorizadas.

2. El refugio en la memoria de fe

- David rechazó consejerías humanas porque tenía un depósito en su interior.
- La fe heredada lo sostuvo más que cualquier consejo extraño.

 **Principio:** *El hogar que no transmite fe expone a los hijos a ser ministrados por serpientes en el futuro.*

V. LA APLICACIÓN PARA NUESTRO TIEMPO

1. Personal

- Pregúntate:

¿qué herencia de fe recibí en casa? ¿Y qué herencia estoy transmitiendo?

- Revisa si tu confianza en Dios está anclada en la Palabra o en experiencias ajenas.


2. Familiar

- Reactiva el altar familiar.
- El padre debe afirmar el plano divino, la madre debe confirmarlo, y los hijos deben aprender en ese ambiente.

3. Ministerial

- La iglesia local no reemplaza al hogar, sino que lo refuerza.

- Cada congregación debe recordar que su primer llamado es fortalecer el altar familiar.

 **Principio:** *El ministerio más poderoso comienza en la sala de la casa, no en la plataforma del templo.*

PREGUNTAS PARA DISCERNIMIENTO

- ¿Estoy edificando mi casa como iglesia primitiva para mis hijos?
- ¿He permitido que voces extrañas tomen lugar en la formación espiritual de mi familia?
- ¿Estoy transmitiendo memoria de fe o solo costumbres religiosas?

- ¿En mi hogar, las voces autorizadas (Padre, Madre y Espíritu) son las que gobiernan el altar?

ORACIÓN FINAL

“Señor eterno, gracias porque me recuerdas que mi hogar es la primera iglesia y el primer altar.

Perdóname si he descuidado mi responsabilidad de transmitir fe a mi generación.

Quiero levantar mi casa como David, recordando que lo que soy en Ti lo recibí en mi iglesia primitiva: mi familia.

Hazme columna firme y voz autorizada en mi hogar, para que mis hijos hereden una fe que los sostenga en la crisis.

Que nunca busquen consejeros extraños,
sino que aprendan a esperar en Ti como lo
hicieron nuestros padres.

En el nombre de Jesús, amén.”

